

A BLAS DE OTERO**Carlos Benítez Villodres**

Amaste con pasión la esencia de la vida
constelada de soles y páramos dementes,
donde rayos sin voz, pero con miel de fuentes,
procrearon sus sueños sobre una tierra herida.

Aunque venció la fiera, por otros mantenida,
las luces destilaron savia de almas ardientes,
abriendo nuevas sendas para aquellos valientes
que lograron izar lo que nunca se olvida.

Con esperanza honda viviste tu aventura
ansiosa de justicia, y en mi sangre perdura
en brazos de esa paz anclada en la firmeza.

Cada día tu luz, como una primavera
eterna, guía al hombre que avanza, sin espera,
hacia el claro horizonte donde sólo hay belleza.

Málaga, febrero 2017